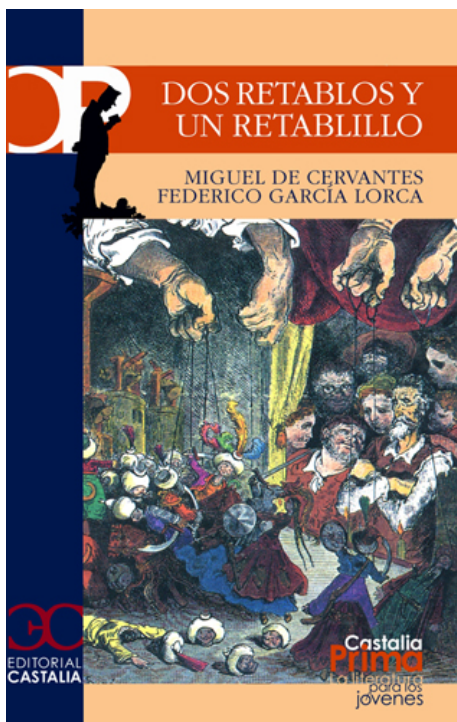




riverside
agency

Dos retablos y un retablillo

Autor: Miguel de, Cervantes Saavedra

6, Castalia Prima

Castalia

ISBN: 978-84-7039-838-4 / Rústica / 124pp | 120 x 190 cm

Precio: \$ 23.500,00

La palabra "retablo" nombraba la tabla principal que se ponía sobre un altar y que representaba escenas religiosas. No mucho después, "retablo" pasó a nombrar también el teatro de marionetas. Esta nueva forma de diversión fue traída por artistas ambulantes que recorrían plazas y calles, moviendo los muñecos por un alambre mientras cantaban el romance de la historia. La afición al teatro nace de la lectura de buenos textos, de la asistencia frecuente a representaciones y muchas veces por la participación, como protagonistas, en los montajes de los grupos de aficionados que, cada día más, proliferan en escuelas, institutos y otro tipo de asociaciones. La edición que ahora presentamos nos da la oportunidad de leer dos piezas breves de Miguel de Cervantes ?El retablo de las maravillas y El retablo de Maese Pedro? que elevaron a categoría de gran teatro el humilde y cómico entremés, y El retablillo de don Cristóbal de Federico García Lorca: renovación fresca y popular de las raíces del teatro mismo. Quizá también anime a los más atrevidos a montar su propia representación.

Breves piezas de teatro popular de Cervantes y García Lorca.



Miguel de, Cervantes Saavedra

(Alcalá de Henares, España, 1547-Madrid, 1616) Escritor español. Cuarto hijo de un modesto médico, Rodrigo de Cervantes, y de Leonor de Cortinas, vivió una infancia marcada por los acuciantes problemas económicos de su familia, que en 1551 se trasladó a Valladolid, a la sazón sede de la corte, en busca de mejor fortuna.

Allí inició el joven Miguel sus estudios, probablemente en un colegio de jesuitas. Cuando en 1561 la corte regresó a Madrid, la familia Cervantes hizo lo propio, siempre a la espera de un cargo lucrativo. La inestabilidad familiar y los vaivenes azarosos de su padre (que en Valladolid fue encarcelado por deudas) determinaron que su formación intelectual, aunque extensa, fuera más bien improvisada. Aun así, parece probable que frecuentara las universidades de Alcalá de Henares y Salamanca, puesto que en sus textos aparecen copiosas descripciones de la picaresca estudiantil de la época.

En 1569 salió de España, probablemente a causa de algún problema con la justicia